

AÑO DE LA FE 2012  
2013

CELEBRACIÓN PENITENCIAL PARA EL AÑO DE LA FE

## **PORTA FIDEI: La Puerta de la Fe**

ORACIONES PROPIAS DE LA EUCARISTÍA POR LA NUEVA EVANGELIZACIÓN

### **Símbolos para la celebración:**

- *Vela del Año de la Fe: en algunas diócesis, los obispos han entregado a las parroquias un cirio conmemorativo de este año, con el logotipo oficial.*
- *Pila Bautismal.*
- *Credo, impreso con elegancia, colocado en una mesita junto a la Pila Bautismal.*

**1. CANTO DE ENTRADA:** *Un solo Señor, una sola fe.*

### **2. SALUDO DEL SACERDOTE**

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Jesucristo, enviado por el Padre para abrirnos las Puertas de la salvación y la gracia, esté con todos vosotros.

### **3. MONICIÓN DE ACOGIDA**

**Lector 1:** Buenas tardes, hermanos, y bienvenidos a esta celebración. Vamos comenzar la Eucaristía escuchando el comienzo de la Carta PORTA FIDEI del Papa, por al cual se convocaba este Año de la Fe:

**Lector 2:** *«La puerta de la fe», que introduce en la vida de comunión con Dios y permite la entrada en su Iglesia, está siempre abierta para nosotros.*

*Se cruza ese umbral cuando la Palabra de Dios se anuncia y el corazón se deja plasmar por la gracia que transforma.*

*Atravesar esa puerta supone emprender un camino que dura toda la vida.*

*Este camino empieza con el bautismo, con el que podemos llamar a Dios con el nombre de Padre, y se concluye con el paso de la muerte a la vida eterna, fruto de la resurrección del Señor Jesús. (PF 1)*

**Lector 1:** Abramos la puerta de nuestro corazón a la Palabra que se nos anuncia y dejemos que Dios nos transforme con su amor.

#### 4. ORACIÓN COLECTA

Oremos.

Dios nuestro, que por el poder del Espíritu Santo enviaste a tu Hijo para evangelizar a los pobres, haz que nosotros, teniendo los ojos fijos en Él, vivamos siempre con caridad auténtica, como mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos.

#### 5. LITURGIA DE LA PALABRA

- Lecturas del Viernes de la 29ª semana del Tiempo Ordinario

##### Primera lectura:

*«Andad como pide la vocación a la que habéis sido convocados»*

##### Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Efesios 4,1-6

Hermanos: Yo, el prisionero por el Señor, os ruego que andéis como pide la vocación a la que habéis sido convocados.

Sed siempre humildes y amables, sed comprensivos, sobrellevaos mutuamente con amor; esforzaos en mantener la unidad del Espíritu con el vínculo de la paz. Un solo cuerpo y un solo Espíritu, como una sola es la esperanza de la vocación a la que habéis sido convocados. Un Señor, una fe, un bautismo. Un Dios, Padre de todo, que lo trasciende todo, y lo penetra todo, y lo invade todo.

PALABRA DE DIOS.

##### Salmo responsorial: Salmo 21

##### **R. Anunciaré tu nombre a mis hermanos.**

El Señor es mi alabanza en la gran asamblea;  
cumpliré mis votos delante de sus fieles.  
Los pobres comerán y quedarán saciados,  
alabarán al Señor los que lo buscan. **R.**

Recordarán y volverán al Señor  
todos los confines de la tierra.  
Me hará vivir para él,  
lo servirá mi descendencia. **R.**

Se hablará del Señor a la generación que viene;  
anunciarán su justicia;  
al pueblo que nacerá dirán:  
¡Aquí está la obra del Señor! **R.**

## Proclamación del Evangelio

«Interpretar los signos de los tiempos»

### Lectura del santo evangelio según san Lucas 12, 54-56

En aquel tiempo, decía Jesús a la gente: -«Cuando veis subir una nube por el poniente, decís en seguida: “Chaparrón tenemos”, y así sucede. Cuando sopla el sur, decís: “Va a hacer bochorno”, y lo hace.

Hipócritas: si sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente? ¿Cómo no sabéis juzgar vosotros mismos lo que se debe hacer?»

PALABRA DEL SEÑOR.

## 6. HOMILÍA: *El Año de la fe abre la puerta de la conversión para nosotros*

### 1. LOS SIGNOS DEL TIEMPO (Lc 12, 54-56)

Es un tópico demostrado: cuando no tenemos nada de qué hablar, hablamos del tiempo. Es el tema de conversación más recurrente –y fácil– cuando nos encontramos en el ascensor con el vecino al que no conocemos mucho: -“¡Vaya, qué calor hace hoy!”, -“Parece que nos vamos a mojar, ¿verdad?”. Porque sobre el clima sabemos todos mucho. Si está oscuro por la presencia de nubes negras, va a llover; si sale el sol, va hacer calor. Y ahora, gracias a Internet, somos auténticos meteorólogos, pues podemos saber qué tiempo hará dentro de un mes o de un año.

El avance de las nuevas tecnologías ha hecho de todos nosotros especialistas en el tiempo, pero Jesús seguiría diciéndonos lo mismo: “Podéis saber qué tiempo hará, pero ¿cómo no sabéis interpretar el tiempo presente?”. El Reino de Dios está llegando...

### 2. LOS SIGNOS DE LOS TIEMPOS (GAUDIUM ET SPES)

Hace 50 años, el Papa y los obispos, reunidos en el Vaticano, se propusieron escrutar unidos los «signos de los tiempos» y presentar la Buena Noticia del Evangelio de una forma adecuada al mundo que les rodeaba. Esta expresión –«signos de los tiempos»– se convirtió en una *nueva clave* para la vida de la Iglesia: si somos capaces de interpretar el tiempo presente descubriremos cómo debemos dar testimonio del Dios de Jesucristo y “*responder a los perennes interrogantes de los hombres*” de hoy (GS 4). También ahora el Reino de Dios está llegando. Estudiemos sus signos: “*Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren...*” (GS 1).

Después de 50 años, el Papa Benedicto XVI nos invita a descubrir los signos de los tiempos en el momento presente. Vemos nubarrones, y hay chaparrones: persecución en algunas comunidades que viven en países no cristianos, escándalos en el seno de la Iglesia, eclipse de Dios e invisibilidad del mensaje de Jesús, incapacidad de muchas parroquias y sacerdotes para ofrecer un espacio de esperanza para familias y jóvenes, etc. Pero también percibimos las luces de un nuevo amanecer: son los rayos de la solidaridad creciente, el aumento de las posibilidades de relación y comunicación entre personas y sociedades, la búsqueda de un nuevo sistema económico menos especulativo y más respetuoso con los recursos naturales, etc. Todo ello –«los signos de los tiempos»– nos desafía a proponer la fe en Jesús como la gran esperanza que colma el corazón de nuestros contemporáneos. Los signos de los tiempos nos invitan a una respuesta evangélica a este clima inestable, unas veces hostil y otras más favorable, a la Iglesia.

### 3. EL AÑO DE LA FE: UNA INVITACIÓN A LA CONVERSIÓN

Convencidos del inmenso don que poseemos, la respuesta evangélica comienza por acoger un Amor que nos lleva a una vida nueva. Así lo dice Benedicto XVI:

*El Año de la fe es una invitación a una auténtica y renovada conversión al Señor, único Salvador del mundo. Dios, en el misterio de su muerte y resurrección, ha revelado en plenitud el Amor que salva y llama a los hombres a la conversión de vida mediante la remisión de los pecados. Para el apóstol Pablo, este Amor lleva al hombre a una nueva vida: «Por el bautismo fuimos sepultados con él en la muerte, para que, lo mismo que Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en una vida nueva» (Rm 6,4).*

*Gracias a la fe, esta vida nueva plasma toda la existencia humana en la novedad radical de la resurrección. En la medida de su disponibilidad libre, los pensamientos y los afectos, la mentalidad y el comportamiento del hombre se purifican y transforman lentamente, en un proceso que no termina de cumplirse totalmente en esta vida. La «fe que actúa por el amor» (Ga 5,6) se convierte en un nuevo criterio de pensamiento y de acción que cambia toda la vida del hombre. (PF 6).*

En esta celebración acogemos la invitación del Apóstol Pablo: “os ruego que andéis según la vocación a la que habéis sido convocados”. Y en este Año de la Fe hemos sido convocados a dar testimonio, comenzado por renovarnos una vez más a imagen del Señor Jesús. El Año de la Fe es un signo de los tiempos para la Iglesia de hoy, para nuestra comunidad. Para transmitir la fe, necesitamos alimentarla, cuidarla, y andar en esa vida nueva que Cristo Resucitado nos ha regalado. Por eso ahora, vamos a pedirle que purifique nuestra fe de todo aquello que nos aparta del auténtico testimonio.

### 7. EXAMEN DE CONCIENCIA COMUNITARIO (después de la homilía)

**SACERDOTE:** Ayudados por el silencio, escuchemos algunas consideraciones que nos pueden ayudar a hacer nuestro examen de conciencia.

#### LECTOR 1:

1. La puerta de la fe es el Bautismo. Comenzamos a ser hijos de Dios, Padre, Hijo y Espíritu Santo, invitados a vivir una relación familiar e íntima con él.

- **¿Cómo es mi relación con Dios?**
- **¿Amo al Señor sobre todas las cosas?**

#### LECTOR 2:

2. La puerta de la fe es la puerta de un hogar, una casa: este hogar, para nosotros es la Iglesia, Pueblo de Dios.

- **¿Cómo estoy asumiendo la responsabilidad de ser parte de la Iglesia y de participar en una comunidad concreta?**
- **¿Pongo mis cualidades y talentos al servicio de la Iglesia, o los reservo para mi trabajo profesional o mi mundo de amistades?**

#### LECTOR 1:

3. La puerta de la fe se abre con la llave del amor. La fe sin caridad no da fruto. Fe y amor se necesitan mutuamente.

- **¿Me entrego generosamente a las personas que me rodean, según la vocación que he recibido del Señor, o aún me reservo egoístamente, esperando que sean los demás los que me den amor y comprensión a mí?**

- *¿Veo a Cristo en los necesitados y pobres, en los que sufren y los solos? ¿Cómo trato de acompañarles y ayudarles?*

**LECTOR 2:**

4. La puerta de la fe nos conduce a una vida con obras que nacen de nuestra condición de cristianos. La fe sin obras está muerta.

- *¿Llevo una vida según el Evangelio o aún hay espacio en mi corazón para la mentira, la hipocresía, la crítica o el rencor?*
- *¿Qué comunica mi forma de ser y de actuar a los demás? ¿Comunica la alegría del amor de Jesús, el Señor?*

**8. ACTO PENITENCIAL COMUNITARIO (renuncias bautismales)**

**SACERDOTE:** Hermanos, confesemos ahora unidos nuestros pecados y oremos los unos por los otros, para que la misericordia de Dios nos transforme en lo que el Señor desea de cada uno de nosotros y de toda su Iglesia.

*Yo confieso...*

**SACERDOTE:** Como hicieron nuestros padres y padrinos el día de nuestro bautismo, ahora renunciamos al mal:

1. ¿Renunciáis al pecado para vivir en la libertad de los hijos de Dios?

**R/. Sí, renuncio.**

2. ¿Renunciáis a todas las seducciones del mal, para que no domine en vosotros la violencia, la soberbia, la mentira y la codicia?

**R/. Sí, renuncio.**

3. ¿Renunciáis a cualquier forma de egoísmo e insolidaridad que destruye el amor?

**R/. Sí, renuncio.**

**AVISO ANTES DE LAS CONFESIONES INDIVIDUALES**

**LECTOR 1:**

La puerta de la fe es el Bautismo. A continuación tenemos la oportunidad de confesarnos individualmente con los sacerdotes. Después de recibir la absolución, os invitamos a acercaros a la Pila Bautismal.

Allí, acogiendo la vida nueva de Cristo que perdona nuestros pecados, podemos *tocar* la pila bautismal: de esta forma renovamos nuestro bautismo. También tomamos el Credo, que se encuentra situado a su lado, y que profesaremos todos juntos posteriormente.

✱ **Primera parte de la absolución y confesiones individuales.**

**Después de las confesiones individuales:**

**Encendido de la VELA DEL AÑO DE LA FE y profesión de fe.**

**LECTOR 2:**

Hemos recibido el perdón y la paz de Cristo Resucitado. Encendemos la vela del Año de la fe y nos comprometemos a ser luz del mundo.

Y unidos, rezamos el Credo: es nuestra penitencia comunitaria dar razón de nuestra fe a todos.

***Se reza el Símbolo de los Apóstoles.***

## 9. PRECES DE LOS FIELES

**SACERDOTE:** Renovados en la fe, dirijamos al Señor nuestras oraciones, para que este Año de la Fe de frutos de salvación para todo el mundo:

1. Por toda la Iglesia, para que dócil a la acción del Espíritu Santo, trabaje con entusiasmo en la evangelización de todas las realidades. Roguemos al Señor.
2. Por el Papa Benedicto, los obispos y sacerdotes, por los misioneros y religiosos, para que con su total entrega al servicio de Dios y de su Iglesia, alimenten en las comunidades la alegría de crecer y celebrar la fe. Roguemos al Señor.
3. Por nuestra comunidad (parroquial), para que conociendo mejor lo que significa creer en Dios y en su Hijo Jesucristo, ofrezcamos un testimonio auténtico y esperanzador a nuestros contemporáneos.
4. Por los catequistas y monitores de grupos de transmisión y crecimiento en la fe, para que ofrezcan el Evangelio como respuesta a los interrogantes de los niños, los jóvenes, los adultos y las familias de hoy. Roguemos al Señor.
5. Por todos los que sufren, por los enfermos y los desplazados, por los pobres y los marginados, para que el testimonio de nuestra caridad les abra la puerta de la fe y la esperanza. Roguemos al Señor.

**SACERDOTE:** Míranos con amor, Dios Padre bueno, y escucha con cariño estas oraciones que te presentamos con confianza de hijos. Por Jesucristo nuestro Señor.

## 10. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Te rogamos, Señor, que santifiques estos dones  
y acojas, en tu bondad, nuestra humilde ofrenda  
para que nuestros cuerpos lleguen a ser un sacrificio  
vivo, santo y agradable a ti y nos concedas servirte  
en novedad de vida, según tu Espíritu.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## 11. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con el alimento precioso  
del Cuerpo y de la Sangre de tu Hijo,  
te rogamos, Señor, que transformes nuestro corazón  
y nos concedas un espíritu nuevo,  
para que caminemos fielmente en novedad de vida.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

## 12. BENDICIÓN

## 13. CANTO FINAL